



Arte de América

Selección de obras de la Colección

Arte de América

Selección de obras de la Colección

Catálogo redactado por investigadores del Museo
bajo la curaduría de Federica Palomero
y la coordinación general de Josune Dorronsoro

Museo de Bellas Artes, Caracas
21 de febrero-24 de abril de 1988

1938-1988
Cincuentenario del Museo de Bellas Artes



Curaduría de la Exposición y del Catálogo

Federica Palomero

Coordinación general

Josune Dorronsoro

Redacción de textos

(por orden alfabético)

Susana Benko	S.B.
Mariana Figarella	M.F.
Yuraima Granado	Y.G.
Federica Palomero	F.P.
José María Salvador	J.M.S.

Revisión de estilo

Jaime López Sanz

Fotografía

Miguel Gracia

Carlos Germán Rojas

Diseño y montaje del Catálogo

José María Salvador

Preámbulo

Con legítimo orgullo, el Museo de Bellas Artes de Caracas se apresura a conmemorar durante todo un año el quincuagésimo aniversario de la inauguración oficial de su sede definitiva en Los Caobos. La Directiva de la institución ha estimado que la mejor manera de celebrar y dar realce a tan fausto acontecimiento es la de ofrecer al público, a lo largo de este año conmemorativo, un conjunto de Exposiciones representativas de los distintos segmentos de nuestra Colección, acompañadas de los correspondientes Catálogos analíticos que reproduzcan, investiguen, documenten y analicen dignamente las principales obras de nuestro acervo. Se pensó que era ésta una excelente oportunidad para abordar la apremiante e impostergable tarea de dar satisfactoria respuesta a las justas expectativas y demandas de un público deseoso de conocer y apreciar el núcleo más antiguo y consistente del patrimonio artístico de la nación.

En esta línea de conducta, estamos presentando ahora, en la apertura de nuestro Año Cincuentenario, la Exposición y el Catálogo *Arte de América*, preparados ambos por investigadores de nuestro Museo, bajo la Curaduría de Federica Palomero y la Coordinación General de Josune Dorronsoro. A la hora de plantear museológicamente esta muestra y el catálogo que la acompaña, las responsables de ambos proyectos se vieron obligadas a asumir ciertas circunstancias negativas que limitaron no poco un previo planteamiento más vasto y ambicioso. La idea inicial había sido la de incluir en el presente libro (reestudiándolos más a fondo) también aquellos artistas y obras relevantes ya reproducidos y comentados en el *Catálogo General. Colección Pintura y Escultura Latinoamericana*, editado por nuestro Museo en 1980. Consideraciones pragmáticas derivadas de nuestras serias limitaciones de tiempo, espacio, recursos humanos y financieros para afrontar tamaña labor nos hicieron desistir de esta primera idea y nos condujeron a la decisión final de concebir el presente libro como un complemento al *Catálogo General* antes mencionado. Por consiguiente, en el que ahora estamos ofreciendo al lector, sólo se ilustran y comentan las obras de los artistas venezolanos y norteamericanos, no incluidos en el primer libro, y las piezas latinoamericanas adquiridas después de que éste fue editado.

De todos modos, con objeto de documentar la muestra como corresponde, se incluye en el presente Catálogo la lista global con todas las obras (con su ficha técnica) que forman parte de la Exposición homónima. Esta lista, selección rigurosa de las mejores obras de nuestra Colección de arte americano refleja a cabalidad tanto los indudables logros como las lamentables debilidades y ausencias (entre ellas, las de muchos maestros venezolanos) de nuestro patrimonio artístico en su estado actual.

Por lo que respecta a la escogencia de las piezas de la Exposición, las responsables de la misma, partiendo del criterio programático de seleccionar, de entre las innumerables obras de nuestra Colección, tan sólo los ejemplares que se destacan por su trascendencia histórica y/o por sus cualidades plásticas, optaron por presentar todas las obras de quienes consideraron grandes maestros de reconocido renombre internacional, y al menos una pieza (siempre que reuniese las

condiciones requeridas) de los demás artistas. Como todas las que se realizan en casos similares, esta selección implica no leves riesgos y, aunque fundamentada en criterios precisos y argumentaciones sopeadas, está, a la postre, abierta a múltiples discusiones y, quizá, a eventuales cuestionamientos. Así lo entendieron y lo afrontaron con plena consciencia las responsables de la Curaduría de esta muestra. Es preciso señalar que en esta Exposición inaugural se hallan ausentes ciertas obras maestras de nuestra Colección, cedidas en préstamo temporal a prestigiosos Museos del exterior con motivo de importantes exposiciones internacionales: *Luz de arcilla*, 1950, de Wifredo Lam, prestada para la excepcional muestra itinerante *Art of the Fantastic. Latin America 1920-1987*, que se está ofreciendo en The Indianapolis Museum of Art (junio-septiembre de 1987), The Queens Museum, Flushing, Nueva York (octubre-diciembre de 1987), The Center of Fine Arts de Miami (enero-marzo de 1988) y el Centro Cultural de Arte Contemporáneo de Ciudad de México (marzo-mayo de 1988); *Hombre emergente*, 1975, de Rufino Tamayo, prestada al Museo Rufino Tamayo, de Ciudad de México, para participar en la exposición *Rufino Tamayo. Setenta años de actividad artística*, con que este Museo rendirá merecido tributo al anciano maestro mexicano (diciembre 1987-marzo 1988); *Mujer con alcatrazes*, 1955, de Diego Rivera, *Nayarita*, 1954, de Carlos Mérida, *Perro de exposición*, 1974 y *Dos figuras en azul*, 1961, éstas dos últimas de Rufino Tamayo, prestadas todas ellas para la muestra *Imagen de México*, que se presentará en la Schirn kunsthalle de Frankfurt (Alemania) desde diciembre de 1987 hasta marzo de 1988. Al respecto, la Dirección del Museo de Bellas Artes de Caracas, aun estimando que la muestra inaugural de nuestro Año Conmemorativo hubiera ganado cierto relieve con la presencia de las mencionadas obras maestras (cuyos autores, por lo demás, están representados en nuestra Exposición con otras piezas), consideró que prestar dichas obras a tan reputados Museos del exterior en ocasión de esas magníficas exhibiciones era una excelente manera de celebrar el Cincuentenario de nuestro Museo a un nivel y con una repercusión internacionales.

Otra aclaratoria se impone. El presente libro *Arte de América* se ofrece tan sólo como un catálogo comentado o analítico, por cuanto se limita a aportar una primera aproximación explicativa de las obras en el terreno histórico, plástico y/o conceptual. Se trata, sin duda, de un esfuerzo encomiable, realizado por nuestros investigadores en tiempo muy breve y con restringidas fuentes bibliográficas. El resultado de ese esfuerzo, sin embargo, constituye todavía una etapa intermedia (bastante avanzada, por cierto) para el establecimiento del auténtico y definitivo Catálogo Razonado, que brindará por fin el análisis riguroso, científico, en lo posible exhaustivo, en los diversos niveles, y que fijará de una vez por todas el aparato crítico de cada obra, con su ficha técnica completa, el historial y las referencias expositivas y bibliográficas que signan su particular "currículum". Antes de concluir, no podemos dejar de expresar el agradecimiento muy sincero de nuestro Museo para ciertas personas e instituciones con las que estamos en deuda. Agradecemos de modo muy especial

a todos aquéllos que, a lo largo de este medio siglo de existencia del Museo, accedieron generosamente a donar obras para enriquecer nuestra Colección. La identidad de estos magnánimos donantes aparece indicada en la ficha correspondiente en la Lista de Obras de la Exposición, al final de este libro. Mención especial queremos hacer aquí a la lamentablemente desaparecida Sociedad Amigos del Museo de Bellas Artes, la cual, durante largos años de desinteresado y fértil mecenazgo, donó a nuestra institución un incontable conjunto de valiosísimas obras, que constituyen hoy una porción substantiva de nuestro acervo artístico, tanto desde el punto de vista cuantitativo como del cualitativo. Agradecemos igualmente a las responsables de la Curaduría de esta Exposición y Catálogo y a los investigadores que con tanto entusiasmo laboraron por hacer realidad ambos proyectos. Vaya también nuestro agradecimiento al Consejo Nacional de la Cultura y a la Galería de Arte Nacional por habernos facilitado los servicios de los fotógrafos Miguel Gracia y Carlos Germán Rojas, a quienes deseamos expresar igualmente nuestra gratitud por su valiosa colaboración en la toma de las fotografías que ilustran este Catálogo.

José María Salvador
Sub-Director del MBA

Fernando Botero colombiano, 1932

El poeta 1968

Oleo sobre tela, 114,6 x 96,5 cm

R. 80.8

Compra

A pesar de sus prolongados decenios de residencia en París y Nueva York, el antioqueño Fernando Botero ha seguido siempre fiel a una temática que, en la mayoría de los casos, es latinoamericana y, en su raíz íntima, específicamente colombiana: dictadores, obispos, burgueses, prostitutas, militares, latifundistas, santos, monjas, personajes populares y otros caracterizados tipos de la sociedad y la cultura colombianas (y, de rebote y por extensión, latinoamericanas) se han constituido en los sempiternos protagonistas del fabuloso mundo de Botero.

El poeta, 1968 encarna precisamente una de las imágenes-tipo recurrentes en la fantasiosa iconografía del artista: la del escritor pobre y soñador. El tipo físico y el atuendo del protagonista, que proyecta su autosatisfecha insignificancia sobre la cordillera casi-de-juguete en los últimos planos de la escena, remiten sin duda al estereotipo de un modesto hombre de letras de los Andes colombianos.

El pintor ha trabajado este lienzo en el estilo característico de su madurez: es decir, con la factura tersa, elaborada, minuciosa (podríamos decir casi "académica") que desarrolla Botero hacia mediados de la década del sesenta, después de abandonar los últimos residuos de su precedente estilo "expresionista", de largas pinceladas yuxtapuestas y amplios trazos abocetados, estilo éste último que aún se aprecia parcialmente en obras tan tardías como *Los Arnolfini*, 1964, o *La familia Pinzón*, 1965.

La rigidez de actitud, la impasibilidad idiotizada y la absoluta ausencia de expresión de este *Poeta* han sido deliberadamente buscadas por el artista. De hecho, Botero ha establecido, entre sus postulados conceptuales, el criterio rector de que vaciar por entero de contenido psicológico a sus personajes es la mejor manera de "expresar" una cierta dimensión de solemnidad, de hieratismo, de monumentalidad, de eternidad. Así lo proclama, contundente, el pintor: "*No estoy interesado en la expresión, risa o tristeza. Encuentro que la expresión en el antiguo arte egipcio existe en forma de inexpresividad, justamente la forma más elevada de expresión. (...) Las personas que pinto no miran a nada. (...) Alguien que ríe, una sonrisa, me hace sentir la fragilidad. La otra manera (inexpresiva) da un sentido de eternidad, un sentido de continuidad*" (Botero, en Salvador, 1985, p. 45). El estólido protagonista de nuestra composición, todo regurgitante de inexpresividad bobalicona, resulta así arquetipo atemporal del poeta. J.M.S.



Fernando Botero
Mujer poniéndose el sostén 1976
Oleo sobre tela, 247 x 194,5 cm
R. 80.9
Compra

El tema de los amantes se reitera con cierta insistencia en la producción boteriana. Una temática como ésta, abordada de modo tan amplio y multidireccional por la literatura y el arte de todas las épocas y culturas, no podía resultar indiferente a la mirada sardónica de Botero. La obra plástica de este pintor antioqueño está, de hecho, abundantemente sembrada de parejas de enamorados, sorprendidos en las más diversas poses, situaciones y atuendos, entregados a los más diversos escarceos amorosos. Por variada que sea la circunstancia o la trama anecdótica, el pintor envuelve siempre estas escenas de intimidad en un clima de velada sugerencia, comentando siempre el acontecimiento erótico en un lenguaje pudibundo y reservado, aunque repleto de sobreentendidos, según un discurso implícito en el que aflora siempre un humor entreverado y, a veces, una ironía socarrona y mordaz. Tales escenas resultan así un fabuloso "imbroglio" en el que el substancial contenido erótico se condimenta con abundantes dosis de anécdota sorpresiva y de soterrado humor. Perteneciente a la serie de *Los amantes*, la *Mujer poniéndose el sostén*, 1976 lleva a un verdadero clímax dos características peculiares del estilo boteriano: la descomunal obesidad de la protagonista y, en segundo lugar, la tremenda diferencia de escalas entre los distintos personajes y elementos que integran la composición. En el lienzo analizado, el acentuado contraste entre las (des)proporciones de la hipopotámica matrona y las atroficas formas de su minúsculo amante manifiesta muy a las claras la absoluta "*libertad en las proporciones*" que el antioqueño se ha dado como pauta para mejor expresar el universo de deformidad y des-medida que él se ha forjado como propio.

Por otra parte, la desorbitada presencia envolvente con que esta mujer del sostén se impone en la escena patentiza, sin duda, el papel protagónico y determinante que el pintor le otorga en la "historia amorosa" frente a su minimizado y pasivo "partenaire". No debe, sin embargo, olvidarse que las superlativas desproporciones con que Botero deforma a sus personajes hasta los límites de lo monstruoso no comportan en el ánimo del artista una gratuita intención caricatural o una amarga voluntad trágica o destructora; semejantes desproporciones y "monstruosidades" vehiculan, por el contrario, el deliberado propósito del artista de expresar en su potencia más elevada la alegría de vivir y la sensualidad de las formas, que son algunos de sus valores más anhelados. Convencido, en efecto, de que "*en arte, en la medida en que uno tiene ideas y piensa, está obligado a deformar la naturaleza*" (Botero, en Salvador, 1985, p. 42), y fundado en la premisa ideológica de que "*lo que más placer me produce en el arte es la voluptuosidad de las formas, la exaltación de la vida que yo encuentro en la expresión de la forma*" (*Ibidem*, p. 43), Botero ha llegado a afirmar que "*yo hago una deformación para decir de un modo audaz y verdadero mi idea sobre la sensualidad de la forma*" (*Ibidem*).

J.M.S.



Exposición n° 907
Catálogo n° 804
Editor: Museo de Bellas Artes de Caracas
Depósito Legal: ISBN 980-238-038-5

En la portada: Emiliano Di Cavalcanti, *Negm de Bahía*, 1956
En la contraportada: Frank Gallo, *Muchacha en un sofá*, 1967